

Reseña Bibliográfica

La edición de un libro de fuentes presenta siempre un desafío. Tales textos derivan entre el tratamiento de la fuente histórica en sí, y la premeditada acción de su publicación. La obra que compila Jaqueline Vasallo nos devela una fuente para aproximarnos a los estudios de género, pero quedarnos exclusivamente en esa evaluación nos impide considerar otra cualidad sustancial de este texto: la definitiva voluntad de divulgar.

Compilar una fuente, ponerla en valor, editarla es un esfuerzo enorme que presenta dos gestos historiográficos singulares. Primero hacer posible la accesibilidad de un cúmulo de documentos a un público que supera ampliamente el de los especialistas. Segundo, la divulgación de una problemática, en este caso los estudios de géneros, lleva en sí una tarea militante que parte de la premisa de la visibilización de corpus que son imprescindibles para el abordaje de tal perspectiva. Al fin, también hay que señalar que estos gestos condensan un beneficio ulterior: cambiar la lógica del archivo y hasta los propios alcances del concepto, al convertir un documento estático en las estanterías de una biblioteca en un archivo “volante” que viaja en papel, cristalizando expectativas de investigación.

Por lo tanto, un aporte sustancial de este texto es el de abrir el campo para el debate en torno de la articulación entre archivos, actores, escenarios y prácticas. Que se publiquen fuentes ligadas a la problemática de género es un dato no menor, ya que también permite introducir el tratamiento de las formas y representaciones que las dotan de sentido. La inclusión/exclusión de fuentes, así como la praxis de privilegiar algunos documentos por sobre otros, implícita y explícitamente, nos muestran la valoración y legitimidad simbólica, social y cultural de los corpus documentales históricos. La discriminación positiva de fuentes sobre mujeres despliega un perfil historiográfico que desnuda los esfuerzos que desde hace más de dos décadas se imponen en nuestro medio para dotar a los análisis de historia social argentina de una perspectiva de género que, en general, había estado ausente con anterioridad.

En este caso en particular, la obra coordinada por Jaqueline Vassallo y sus colaboradoras, Sofía Brunero, Nuria Cortés, Alejandra Freytes y Noelia García, presenta la reedición de las *Actas del Primer Congreso Patriótico de Señoras en América del Sud* de 1910. Como se señala en la presentación del texto, el acontecimiento del Centenario de la revolución de Mayo abría las puertas a diversas manifestaciones y festejos. Entre ellas, en mayo de 1910, se iban a celebrar dos congresos de mujeres en la ciudad de Buenos Aires. Los mismos no hacían más que demostrar la intensidad y extensión de un debate alrededor de “la condición femenina” que transitaba por diferentes sectores de la sociedad y que,

Reseña

en líneas muy generales, respondía al reclamo por la igualdad jurídica y social de las mujeres. Tal como es expuesto en sus primeras páginas, la reacción del sector conservador ante la organización del *Primer Congreso Femenino Internacional* por parte de un activo núcleo de feministas, quienes reunidas en distintas asociaciones, impulsaban reformas sociales, laborales, cívicas y educativas, fue la de abroquelarse con el gobierno e impulsar un nuevo congreso capaz de confrontar con el despliegue propuesto.

La preocupación del gobierno de Figueroa Alcorta se tradujo rápidamente en la gestión de un contracongreso. Convocado el *Consejo Nacional de Mujeres* se dio cuerpo al *Primer Congreso Patriótico de Señoras en América del Sud*, reuniendo así a lo más granado de las “señoras” del grupo dominante las cuales no dudaron en expresar su rechazo “a las ideas extravagantes” y a los “temas exóticos” en directa alusión al ideario feminista enarbolado por las organizadoras del *Primer Congreso Femenino Internacional*. Por el contrario, estas “patricias” consideraron que en el revuelto clima del Centenario era imprescindible hablar de las mujeres en clave patriótica estableciendo una genealogía que las ubicaba como herederas de los héroes revolucionarios por un lado, y como las esposas, madres e hijas de los varones a cargo del rumbo de la Nación.

Como bien señala Vassallo, la preocupación por visibilizar fuentes ligadas a la historia de mujeres en Argentina, llevó a recuperar esta edición original de las Actas del Primer Congreso Patriótico de Señoras, completando así el universo de fuentes ligadas a los congresos femeninos realizados durante el Centenario. Recordemos que las ponencias presentadas en el Primer Congreso Femenino Internacional fueron reeditadas en 2008 y 2010.

La recuperación de estos fondos documentales es un aporte sustancial para la historia de mujeres pero lo es además para la historización de la sociabilidad formal argentina de principios del siglo XX. El universo asociativo del Centenario, tan propenso a multiplicarse en iniciativas que superaban ampliamente el circuito pautado para las entidades generadas durante el siglo XIX, dio muestras del dinamismo y de la pluralidad de intereses sociales y políticos. Estas expresiones asociativas singulares que se constituyeron como eventos delimitados en el tiempo con metas concentradas, no hacen más que resaltar las estrategias diferenciadas y alternativas de vinculación social; y en especial nos hablan de la actividad de las mujeres en el espacio público argentino.

Sandra Fernández
(UNR-CONICET)